

Experiencia lectora y su problemática en el entorno educativo universitario. El caso de la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales: Matemáticas y Física, de la Universidad Nacional de Loja (Ecuador)

Reading experience and its problems in the university educational environment. The case of the Experimental Science Pedagogy Career: Mathematics and Physics, from the National University of Loja (Ecuador)

ORDOÑEZ, Johanna S.¹

LEÓN, Fabiola E.²

Resumen

Este estudio expone un análisis de experiencia lectora y hábitos de lectura con estudiantes de Pedagogía de las Ciencias Experimentales: Matemáticas y Física de la Universidad Nacional de Loja, periodo octubre/2019-marzo/2020. Es descriptivo, analiza criterios de experiencia lectora en el contexto educativo universitario; se determinó que el 70,13% no tienen experiencia lectora; 10,71% alcanzó un nivel aceptable; el restante 19,44% demostró excelente experiencia lectora. Aquello conlleva a una deficiente comprensión lectora, mala ortografía y una limitada estructura del lenguaje.

Palabras clave: experiencia lectora, destrezas, hábitos de lectura

Abstract

The study that we present is the product of a test about the reading experience of students of first, second, third, fourth and fifth cycle of the Pedagogy Career Of Experimental Sciences: Mathematics and Physics of the National University of Loja on October 2019-March 2020 period and the reading habits that they have on the educational university context, the methodology was based on the descriptive model, where guidelines were analyzed and after being graded they show that the 70,13% of the students have no reading experience, the 10,71% reached an acceptable level of reading and the 19,44% have excellent reading experience. This brings deficient reading comprehension, bad grammar and a very limited language structure.

Key words: reading experience, skills, reading habits

1. Introducción

Todos los seres humanos necesitamos comunicarnos, es una actividad esencial y transversal en las relaciones individuales y colectivas, una de estas formas es la expresión oral, que enmarca las destrezas lectoras que se puedan adquirir con el paso del tiempo, se debe considerar que la lectura es un proceso que se genera desde

¹Docente Ocasional. Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales, Matemáticas y la Física. Email: johanna.s.ordonez@unl.edu.ec

²Docente Titular. Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales, Matemáticas y la Física. Email: fabiola.leon@unl.edu.ec

temprana edad, el hogar es el primer lugar donde se forjan estos hábitos, fortaleciéndose en los ambientes educativos.

Los jóvenes que acceden a estudios universitarios cuentan con el título de bachiller, documento que certifica que ha cumplido el respectivo nivel de estudios que garantiza el logro de un conjunto de destrezas, ancladas y desglosadas del perfil de salida del bachiller ecuatoriano. En este sentido, es necesario cuestionarse qué tanto estas destrezas se han desarrollado en los bachilleres que inician su formación profesional, de manera particular en la Facultad de Educación, el Arte y la Comunicación, Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales. Las Matemáticas y la Física.

La comunicación es fundamental en las interrelaciones personales y con mayor razón, en el proceso de enseñanza aprendizaje, en donde la expresión, tanto oral como escrita, contribuye al incremento del conocimiento en las distintas disciplinas o áreas del currículo.

El Ministerio de Educación del Ecuador, determina el currículo nacional y define el perfil de salida del bachillerato en tres valores fundamentales, Justicia, Innovación y Solidaridad, cada uno agrupa una serie de capacidades y responsabilidades que los estudiantes han de ir adquiriendo a lo largo de su educación obligatoria; los elementos del perfil de salida están definidos con la intención de que los estudiantes se apropien de ellos y los tomen como un referente para la futura carrera profesional por la que optarán uno de ellos, relacionado con la comunicación es el siguiente: “1.3. Sabemos comunicarnos de manera clara en nuestra lengua y en otras, utilizamos varios lenguajes como el numérico, el digital, el artístico y el corporal; asumimos con responsabilidad nuestros discursos” (Ministerio de Educación, p. 7).

En este contexto, se deduce que, entre las áreas básicas del conocimiento descritas en el currículo nacional, Lengua y Literatura es a su vez, una de las asignaturas que contribuye al desarrollo de los aprendizajes necesarios que permiten avanzar hacia el perfil de salida del Bachillerato.

Estos aprendizajes se clasifican en básicos, básicos imprescindibles y básicos deseables, de los cuales, se resalta la importancia de los imprescindibles que son los aprendizajes mínimos exigibles en las distintas áreas del conocimiento y que representan los aprendizajes que es preciso adquirir al término del subnivel de referencia para evitar una situación de riesgo alto de exclusión social para los estudiantes implicados, ya que su no adquisición comprometería gravemente su proyecto de vida personal y profesional, condicionaría muy negativamente su desarrollo personal y social y le impediría acceder a los procesos educativos y formativos posteriores y aprovecharlos. (Ministerio de Educación, p. 16)

Continuando con este análisis, se puede advertir que la contribución del área de Lengua y Literatura al perfil de salida del Bachillerato ecuatoriano se ve reflejada en el enfoque comunicativo de su currículo, el cual “fomenta en el estudiante procedimientos y actitudes relacionados con el respeto hacia sí mismos y hacia las demás personas involucradas en el proceso comunicativo; la responsabilidad para asumir los discursos propios, y la necesaria honestidad académica de generarlos” (Ministerio de Educación, p. 42).

En esta misma línea, los fundamentos epistemológicos y pedagógicos de la asignatura de Lengua y Literatura definidos por el Ministerio de Educación, permiten que se tenga tres perspectivas desde las cuales concebirla: la primera, la lengua como medio para la trasmisión de sentimientos y conocimientos, en otras palabras, herramienta para la comunicación y para el aprendizaje; la segunda, como método que ayuda a reflexionar sobre la realidad y para la construcción de conocimiento; y la tercera, como objeto de conocimiento, como fin en sí misma por cuanto analiza su propia estructura; siendo las dos primeras las que predominan en el currículo.

La implementación del currículo nacional involucra a los distintos actores educativos e implica asumir nuevos roles, por lo tanto “el rol de la escuela en el área de Lengua y Literatura es ampliar, incrementar, acompañar y

enriquecer todas las capacidades lingüísticas, estéticas y de pensamiento de los estudiantes, durante su proceso formativo” (Ministerio de Educación, p. 45).

Los aspectos analizados hasta el momento constituyen condiciones particulares que deben evidenciarse en el bachiller que accede a la educación superior, es decir, que el joven universitario debe poseer un cúmulo de habilidades, destrezas y competencias desarrolladas en la formación previa, que al ser parte de su perfil de egreso del colegio, se convierten en apoyo para el proceso de ingreso a la universidad.

Prueba de ello es que las universidades del país, entre otras condiciones de acceso a los estudios universitarios, requieren de los aspirantes el manejo correcto del lenguaje y la comunicación, lo cual implica la comprensión lectora y utilización del lenguaje oral y escrito para la adquisición del conocimiento.

La Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales. Las Matemáticas y la Física de la Universidad Nacional de Loja, desarrolla la asignatura denominada *Enseñanza y Aprendizaje de la Comunicación Humana I y II*, correspondientes a primero y segundo ciclo respectivamente.

Es en primer ciclo cuando se entra en contacto con los jóvenes que recién ingresan a la universidad, quienes presentan limitaciones en el desarrollo de la competencia lectora y por ende, en la comunicación oral y escrita; situación que preocupa sobremedida y compromete la necesidad de impulsar acciones educativas para superar el problema, aportando al desarrollo de destrezas, habilidades y competencias que les permita a los jóvenes insertarse con éxito en su formación profesional, más aún, si se considera que se están formando para ejercer la docencia como su campo profesional.

Los contenidos mínimos desarrollados en las asignaturas Enseñanza Aprendizaje de la Comunicación Humana I y II, Modelos y Procesos de la Investigación Educativa: Observación y Exploración, y Modelos y Procesos de la Investigación Educativa: Diagnóstico contemplan la lectura de textos; la comunicación escrita que se concreta en la composición, redacción y ortografía; y la comunicación oral. Desde el punto de vista pedagógico, los estudiantes deben demostrar y aplicar habilidades lectoescritoras esenciales básicas en la expresión oral y escrita, comprensión del lenguaje oral y escrito, capacidad comunicativa: expresar ideas, búsqueda y procesamiento de información, así como interés y gusto por la lectura, ya que se da el “uso de la lectura como fuente de información y estudio” (Ministerio de Educación, p. 52).

En esta misma línea, más adelante el mismo autor afirma que “Leer es, entonces, comprender, y el propósito de la educación es formar personas capaces de autorregular su proceso de comprensión de textos mediante el uso discriminado y autónomo de diversas estrategias de lectura” (p. 52).

A decir de Scarborough (citado por Villalón, Bedregal & Figueroa, 2008)

la lectura requiere tanto de un enfoque estratégico que se oriente a la comprensión, así como a la activación de los procesos de identificación de las palabras, de cuya mayor o menor automatización dependerá la eficiencia con la que se logre la identificación. (p.26)

En estos procesos interactivos se involucran también otros componentes motivacionales, metacognitivos y sociales, de colaboración con otros y de participación en la comunidad y la cultura.

En este sentido, Scarborough (citado por Villalón, Bedregal & Figueroa, 2008) concluye afirmando que el “aprendizaje efectivo de la lectura, requiere de un conjunto de destrezas relacionadas con el reconocimiento de palabras y con la comprensión de lo leído” (p. 27).

Entonces, leer es más que vocalizar palabras, implica el reconocimiento de esas palabras asociadas a su significado y entendidas en el contexto del escrito que se lee; la lectura a nivel comprensivo es la base para transformar la información en conocimiento y socializarlo con su entorno.

Al referirse al aprendizaje efectivo de la lectura, Villalón, Bedregal & Figueroa (2008) manifiesta que se requiere complementar el dominio de la decodificación con el desarrollo de los siguientes aspectos:

1. Vocabulario: conocimiento y uso del significado de las palabras.
2. Estructuras sintácticas y semánticas del lenguaje: conocimiento de las relaciones entre las palabras, que complementa el conocimiento de su significado.
3. Conocimiento de lo impreso y conocimiento textual: abarca los diferentes tipos de texto y de las formas características de presentación de los textos escritos.
4. Conocimientos temáticos: el volumen de conocimientos que el lector tenga acerca del contenido tratado en el texto es un componente fundamental en el proceso de comprensión.
5. Control sobre los procedimientos aplicados, monitoreo de la comprensión y revisión de los errores.
6. Interés sostenido y motivación hacia la lectura con distintos propósitos. (pp. 28-29)

La lectura es un procedimiento intelectual complejo que debe darse a nivel de la comprensión, entendida esta como proceso de elaboración de significados, identificación de ideas relevantes o principales del texto y determinación de las relaciones de estas ideas con las que posee previamente el lector acerca de lo que lee; es decir, la comprensión lectora “es el proceso a través del cual el lector (a) interactúa con el texto, lo asimila y lo comprende” (Rivas-Cedeño, 2015, p. 8). Para ello, debe desarrollar habilidades y Calvo Rodríguez A. R. (citado por Rivas-Cedeño, 2015) afirma “que un buen lector posee dos tipos de habilidades: cognitivas y metacognitivas; que son las que permiten al lector tener conciencia de su proceso de comprensión y controlarlo a través de actividades de planificación, supervisión y evaluación del texto” (p. 8).

En el ámbito educativo, la comprensión lectora tiene gran importancia ya que se constituye en el medio para lograr los aprendizajes, desarrollar la inteligencia, adquirir la cultura y moldear la personalidad; este nivel de lectura traspasa la mera instrucción (manejo de información), creando hábitos para la reflexión, el análisis, el esfuerzo, la concentración y el entretenimiento; convirtiéndose de esta manera en una extraordinaria herramienta de trabajo intelectual que potencia la inteligencia al poner en acción funciones mentales. “Cuando se lee y se comprende lo que se está leyendo, se aprende” (Rivas-Cedeño, 2015, p. 8).

En esta perspectiva, se puede señalar que existen varios niveles de lectura y corresponde a la etapa universitaria los niveles: inferencial, crítico, apreciativo y creador, los cuales involucran funciones mentales superiores (elaboración de conclusiones, evaluación de textos, opinión crítica, apreciación del texto, interacción con lo leído para dramatizar, cambiar el orden, alterar episodios creativamente, etc.). Llegar a estos niveles implica el ejercicio sostenido y paulatino de la lectura, desde los primeros años de vida y durante la etapa escolar (escuela y colegio) en donde se debe potenciar su desarrollo. Tale (mencionado en Villalón, Bedregal & Figueroa, 2008) afirma que “aprender a leer y escribir es un proceso que comienza tempranamente en la vida infantil, a través del uso de conductas de lectura y escritura genuinas, en el contexto familiar y en los centros educativos” (p. 32).

Pues Villalón, Bedregal & Figueroa (2008) sostiene que “un alto grado de comprensión de la lectura es característico de los lectores expertos y comprende tanto la comprensión literal como la capacidad de hacer inferencias válidas a partir de la lectura” (p. 29). El nivel de comprensión lectora se apoya en los conocimientos que el lector tenga acerca del lenguaje, principalmente del significado de las palabras leídas, de allí la importancia y la necesidad de contar con un amplio vocabulario, el significado de las palabras a partir del contexto, dominio de sinónimos y antónimos, conocimiento de técnicas de lectura comprensiva y crítica y la práctica de la lectura como un hábito.

Sin embargo, la realidad investigada difiere de lo analizado hasta aquí; en la práctica docente se enfrentan problemas diversos relacionados con la deficiente competencia lectora de los estudiantes universitarios recién egresados de bachillerato, demostrándose así lo que afirma Bloom (mencionado por Villalón, Bedregal & Figueroa, 2008) “la educación ha sido más efectiva seleccionando talentos que desarrollándolos” (p. 51).

Es insoslayable el “reconocer la lectura como factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas” (Ruíz Crespo, 2008, p. 17). En la época actual en que las personas y de manera especial, los estudiantes, se enfrentan a la inmensa cantidad de información que llega a velocidades exorbitantes, se hace imprescindible darle a la lectura un tratamiento integral y planificado desde todas las asignaturas que favorecen el desarrollo de esta competencia, base para el desarrollo de aprendizajes y por ende del conocimiento.

Esta realidad mencionada se afirma en los resultados del Programa Internacional para Evaluación de Estudiantes PISA (por sus siglas en inglés), que Sandoval (2018) relata de la siguiente manera: “El informe PISA de 2018 muestra la lamentable realidad del Ecuador” (p. 1) al referirse a los resultados de esta evaluación que obedece a un modelo creado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) aplicada a estudiantes de 15 años de edad en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias.

Se establecen seis niveles en esta evaluación, que van de 1 a 6, de peor a mejor rendimiento. El 2 es considerado el nivel básico. Sandoval (2018) continúa su relato: “increíblemente el 71% de los estudiantes de Ecuador estuvo por debajo del nivel 2 en matemáticas, el 57% tampoco alcanzó el nivel en ciencias y el 51% se quedó por debajo del nivel 2 en lectura” (p. 1).

El informe del INEVAL (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2018) confirma que la evaluación PISA-D (que significa PISA para el Desarrollo) en la que participan países de ingresos medios y bajos, con tasas de pobreza, analfabetismo y desempleo mayores a los de los países pertenecientes a la OCDE, pone en evidencia la siguiente realidad:

- En el Ecuador el 49% de los estudiantes alcanzó el nivel mínimo de competencia en lectura, el 29% en matemáticas y el 43% en ciencias.
- Los estudiantes de instituciones urbanas tienen un mejor desempeño que estudiantes de instituciones rurales. En lectura la diferencia es de 19 puntos.
- Las niñas tienen 8 puntos más que los niños en lectura, mientras que en matemáticas los niños tienen 20 puntos más que las niñas. (p. 6)

El presente estudio tiene el propósito de conocer el nivel de experiencia lectora de los estudiantes de la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales: Matemáticas y la Física de la Universidad Nacional de Loja, considerando a la lectura como un proceso fundamental para la aplicación en toda fundamentación teórica, práctica y crítica. Además de que estudiantes y docentes reconozcan a la lectura como una herramienta básica transversal dentro de la enseñanza aprendizaje. Que se pueda analizar los resultados del presente estudio y se puedan adoptar estrategias para mejorar el nivel de lectura en los estudiantes de la carrera.

Estudios comparativos como estos, comprometen una acción docente responsable y coherente, tanto con el Objetivo 4 de Desarrollo Sostenible (ODS) “que busca garantizar que todos los niños y jóvenes alcancen al menos un nivel básico de competencias en lectura y matemáticas” (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2018, p. 9), como con la formación de personas competentes para participar plenamente en la sociedad.

La lectura acompaña al individuo en todas sus etapas de formación y contribuye a su profesionalización, por lo tanto, en la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales: Matemáticas y la Física se considera a esta actividad como la parte esencial del aprendizaje, sin lectura no pueden generarse resultados positivos en las diferentes asignaturas.

Al establecer criterios para medir la experiencia lectora, nos encontramos con tres importantes: fluidez, entonación y dicción, aunque existen otros que pueden apoyar a los antes indicados, dichos criterios permiten evaluar los niveles en los que se encuentran los estudiantes sujetos a este estudio, además de establecer el número de libros que leen los estudiantes en determinado tiempo y comprobar si están dentro del rango necesario.

2. Metodología

En el presente trabajo investigativo se utilizó la investigación descriptiva, que permitió caracterizar la experiencia lectora de los estudiantes desde los registros académicos con una población de 144 estudiantes de los ciclos 1, 2, 3, 4, 5, de la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales: Matemáticas y la Física de las asignaturas Enseñanza Aprendizaje de la Comunicación Humana I y II, Modelos y Procesos de la Investigación Educativa y Taller de Escritura de Investigación, donde se caracterizó lo relacionado con el desarrollo del proceso de lectura en sus diferentes fases, y la prueba diagnóstica en la que se señala la cantidad de libros que los estudiantes leyeron un mes antes de iniciar el ciclo académico. Dentro de las valoraciones se consideró los siguientes criterios: la fluidez, con indicadores de *lectura no fluida*, *fluidez aceptable*, *lectura perfectamente fluida*; la entonación: con indicadores de *entonación inadecuada*, *aceptable*, *lectura con excelente entonación*, y finalmente la dicción: *con dicción defectuosa*, *dicción con más de dos errores de pronunciación* y *dicción con excelente articulación de las palabras*. Para consultar sobre el número de libros leídos un mes antes de iniciar el ciclo académico se hizo una pregunta dentro de la prueba diagnóstica aplicada al inicio del periodo académico a los 144 estudiantes. Se contó con una evaluación equitativa en cuanto al tiempo de duración de la lectura y un seguimiento constante a los estudiantes ya que la aplicación de la lectura en el proceso enseñanza aprendizaje es permanente.

2.1. Matriz de evaluación lectora

Cuadro 1
Indicadores de criterios de evaluación

Literal	CRITERIO	INDICADORES/PONDERACIÓN		
		0 (Ninguna experiencia)	1 (Aceptable experiencia)	2 (Excelente experiencia)
a)	Fluidez	Lectura no fluida con detenciones o vacilaciones impropias	Fluidez aceptable con no más de dos vacilaciones en la puntuación, en las sinalefas o en el quiebre de unidades sintagmáticas.	Lectura perfectamente fluida, respetando sinalefas, signos de puntuación y unidades sintagmáticas.
b)	Entonación	Entonación inadecuada, sin expresividad.	Entonación aceptable, con algunas fallas en la modulación	Lectura expresiva con excelente entonación, modulación y adecuada imposición.
c)	Dicción	Dicción defectuosa	Dicción con no más de dos errores de pronunciación	Dicción con excelente articulación de las palabras.

Para poder evaluar el nivel de experiencia lectora, se consideraron tres criterios de evaluación: *Fluidez* (con indicadores de lectura no fluida con detenciones o vacilaciones impropias; *Fluidez aceptable* con no más de dos

vacilaciones en la puntuación, en las sinalefas o en el quiebre de unidades sintagmáticas; Lectura perfectamente fluida, respetando sinalefas, signos de puntuación y unidades sintagmáticas); *Entonación* (Entonación inadecuada, sin expresividad; entonación aceptable, con algunas fallas en la modulación; lectura expresiva con excelente entonación, modulación y adecuada imposición, si es necesario); *Dicción* (Dicción defectuosa; dicción con no más de dos errores de pronunciación; dicción con excelente articulación de las palabras); cada uno de estos indicadores con una ponderación de 0 a 2 respectivamente. Para verificar el nivel de desempeño en estos criterios se hizo leer a cada estudiante durante 2 a 4 minutos, al inicio de la clase, durante una semana.

3. Resultados

Una vez culminada la aplicación de los ejercicios para determinar la experiencia lectora en los estudiantes de la carrera se puede evidenciar los siguientes resultados:

De los 144 estudiantes, el 70,13 % no tienen *ninguna* experiencia lectora es decir no cumplen con los criterios señalados en la matriz de evaluación; 10,71 % alcanzan una *aceptable* experiencia lectora y 19,44 % de estudiantes demuestran *excelente* experiencia lectora.

Estos resultados nos llevan a la conclusión que un número considerable de estudiantes no cumplen con los parámetros de fluidez, entonación y dicción al momento de leer, es decir su lectura es deficiente para un nivel universitario. Una mínima parte de estudiantes alcanzan una lectura aceptable en su fluidez, entonación y dicción persistiendo fallas en la puntuación modulación y errores en la pronunciación, mientras que un pequeño número de estudiantes mantiene una lectura excelente con una perfecta fluidez, observando correctamente los signos de puntuación, con una entonación apropiada y articulación de palabras.

Mientras que, de la prueba diagnóstica en la que se pregunta la cantidad de libros leídos un mes antes de iniciar el ciclo académico, se pudo establecer que de los 144, únicamente 25 estudiantes leyeron desde medio libro a 3 libros, siendo leídos tres libros, un caso excepcional de dos estudiantes, en tanto que 119 no leyeron ninguno en ese tiempo.

Con estos resultados se puede establecer que no existe un permanente hábito de lectura por parte de los estudiantes, lo que se refleja en el proceso enseñanza-aprendizaje, especialmente en las asignaturas motivo de la presente investigación, evidenciándose en la mayoría de los estudiantes el incumplimiento de los elementos indispensables para una correcta lectura.

Asimismo, se pudo determinar la deficiencia lectora que tienen la mayoría de los estudiantes que formaron parte de este estudio; el fortalecimiento de la lectura debería iniciarse desde el hogar y afianzarse en las aulas de estudio (escuela y colegio). Siendo la lectura un proceso por demás importante, el no tener destrezas lectoras trae consigo otros problemas como un limitado desenvolvimiento crítico ante diversos temas, escaso proceso de argumentación, esto les impide tener un destacado desenvolvimiento en cada asignatura.

Los resultados obtenidos revelan una realidad común en los sistemas educativos de varios países, cuya característica principal es “los bajos niveles de cultura escrita con que ingresan la mayoría de los estudiantes y lo poco que avanzan en los cursos de lectura y escritura” (Henaó Salazar & Londoño-Vásquez, 2017, p. 31); situación que se complementa con realidades descubiertas en otros estudios, y que agregan a la misma “el bajo nivel de prácticas lectoras de los alumnos y esto tiene raíz en la falta de hábito por parte de la mayoría de ellos” (Calderón-Ibáñez & Quijano-Peñuela, 2010, p. 339).

La investigación realizada en la Carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales, Matemáticas y la Física, permitió detectar que los estudiantes ingresan con ciertas limitaciones en lectura que difícilmente son superadas

por un mínimo número de estudiantes; pues dicha insuficiencia persiste hasta los niveles superiores de su formación profesional, poniendo en serio riesgo el logro del perfil de egreso y por ende, del perfil profesional.

Esta situación anima a continuar profundizando el tema y problematizarlo de tal manera que permita diseñar posibles acciones alternativas que se proyecten a superar esta falencia, y que al ser incluidas en el currículo, faciliten la generación de procesos formativos para “la producción e interpretación textual, bajo los enfoques más modernos en la comprensión, la producción y la interpretación de significados” (Henaó Salazar & Londoño-Vásquez, 2017, p. 31)

La educación superior de calidad exige para el ingreso, el cumplimiento de un perfil caracterizado por un conjunto de habilidades intelectuales y competencias que el nivel de formación de bachillerato lo garantiza como su perfil de egreso. Sin embargo, lejos de que esto se cumpla en su totalidad, las instituciones de educación superior enfrentan estas dificultades al recibir en sus aulas a jóvenes estudiantes con serias limitaciones en lectura y escritura. Problemática que debe ser afrontada y superada no solo por el o los docentes de las asignaturas de Comunicación y/o Expresión Oral y Escrita, sino por todos los docentes del ciclo, quienes tienen a su cargo las diversas asignaturas y es preciso que reconozcan que

“para el éxito en la escuela, se incluye la educación superior, son necesarios ciertos modos de organizar la experiencia mediante el lenguaje, lo mismo que de participar y de interactuar con la gente y con las cosas (Halliday, 1982, p. 39)” (Henaó Salazar & Londoño-Vásquez, 2017, pp. 31-32)

Tal como sostienen Henaó Salazar & Londoño-Vásquez (2017), las actividades de aprendizaje que planifiquen y ejecuten los docentes deben promover que “el docente no sólo realice lectura de tipo literal, sino de tipo crítico, y donde el estudiante a la vez de desarrollar la competencia interpretativa también desarrolle la competencia argumentativa, analítica y propositiva” (p. 360)

Henaó Salazar & Londoño-Vásquez (2017) citan a autores como Dubois (2011) quien

“teme que los profesores no sabemos guiar a los estudiantes para concientizarlos de cómo la lectura y la escritura les permite reflexionar sobre su propio conocimiento, descubriendo lo que no sabía y dudando de lo que estaba seguro de saber, porque la lectura y la escritura son aspectos inseparables del aprendizaje de cualquier disciplina (p. 147)” (p.33)

Esta falta de compromiso docente con el aprendizaje ha hecho que los estudiantes lean y escriban solamente para memorizar y ser evaluados en determinado momento, en lugar de desarrollar habilidades de lectura y escritura que permita su correcta expresión y comunicación en las distintas disciplinas del saber; dejando de lado la gran verdad que sostiene Miguel de Zubiría (2001) citado por Calderón-Ibáñez & Quijano-Peñuela (2010), “leer es la llave de la puerta principal del conocimiento, aun con el auge de las computadoras, aun cuando digan que la multimedia reemplazará más temprano que tarde a los libros, siempre habrá necesidad de leer” (p. 340)

4. Conclusiones

Los estudiantes que ingresan al nivel universitario presentan ciertas deficiencias en lectura, que difícilmente son superadas y les impiden un buen desenvolvimiento académico en sus estudios.

Las limitaciones en lectura persisten hasta niveles superiores de su formación profesional, poniendo en serio riesgo el logro del perfil de egreso y en consecuencia, del perfil profesional.

Es necesario un análisis minucioso de la problemática a fin de diseñar acciones de mejora que permita, desde el currículo de formación, incorporar estrategias que fomenten la generación de procesos formativos para la

comprensión, interpretación y producción de textos, en las diferentes asignaturas y no exclusivamente desde aquellas relacionadas con este problema.

Referencias bibliográficas

- Calderón-Ibáñez, A., & Quijano-Peñuela, J. (2010). Características de comprensión lectora en estudiantes universitarios. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*(12 (1)), 337-364. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=733/73313677015>
- Hena Salazar, J., & Londoño-Vásquez, D. (2017). Relación literacidad, contexto sociocultural y rendimiento académico: la experiencia de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Institución Universitaria de Envigado. (U. A. Caribe, Ed.) *Revista Encuentros, Vol. 15-01*, 29-46. doi:<http://dx.doi.org/10.15665/re.v15i1.847>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2018). *Educación en Ecuador. Resultados de PISA para el Desarrollo*. Quito - Ecuador: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (s.f.). *Currículo de EGB y BGU. Lengua y Literatura*. Recuperado el 25 de 03 de 2019, de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/LENGUA.pdf>
- Rivas-Cedeño, L. (22 de 09 de 2015). *Revista Científica Dominio de las Ciencias*. Recuperado el 28 de 03 de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761664.pdf>
- Ruíz Crespo, C. (2008). *Bibliotecas Escolares: Ideas y buenas prácticas II* (Secretaría General Técnica ed.). (P. S. Ministerio de Educación, Ed.) Solana e Hijos Artes Gráficas S.A.
- Sandoval, B. (23 de 12 de 2018). *El informe PISA y educación en el país*. Recuperado el 28 de 03 de 2019, de El Telégrafo: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/informe-pisa-educacion-ecuador>
- Villalón, M., Bedregal, P., & Figueroa, V. (2008). *Alfabetización Inicial. Claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros años de vida*. (Segunda ed.). Chile: Ediciones UC (Universidad Católica de Chile).